

Revista de libros

***Brechas en el sueño.
Fragmentos escogidos de
El sueño de W. R. Bion.
Memorias del Futuro***
Marta S. Martínez y Darío Sor
Polemos, 2004, 186 páginas

Leer a Bion no es fácil. ¿Por qué debería serlo? Se trata de un pensador denso y absolutamente original, que penetra en la mente produciendo el efecto de un relámpago que ilumina bruscamente el espacio mental, clarificándolo por unos instantes, para luego desaparecer con la misma velocidad con la que apareció, con la multiplicidad de ideas que suscita casi sin dejarlas cristalizar, como en un cautivante calidoscopio. Por esa razón a Bion no se lo puede leer solo o a solas, o mejor dicho, no se lo puede leer solamente a solas, aunque sea necesario hacerlo. Tampoco se lo puede leer solamente acompañado, aunque también resulte imprescindible. El peligro de ello es el de diluirse en los otros, y entonces será necesario estar solo nuevamente. Entre el estar solo y el estar acompañado, se organiza una brecha, con la posibilidad de combinar, de entrar y salir, con lo bueno y lo malo de lo individual y lo grupal. Se precisa de una fina complementariedad que los autores ponen en acto y en texto para nosotros cuando re-interpretan, re-enriquecen y clarifican con sus ideas las propuestas de Bion. Se organiza con

ellos un nuevo muy interesante espacio para la clínica.

Brechas en el sueño es un libro que se ocupa de la primera parte de *Memorias del futuro* de Bion. Quisiera destacar que, en extensión, es una pequeña muestra de un todo, si es que algo así fuera posible. Dicho de otro modo, este no es un libro *sobre* Bion sino *desde* Bion.

Los autores conocen todos o casi todos sus escritos. Sondearon en sus trabajos y en el amplio mundo referencial de su obra, su biografía, sus lecturas, su correspondencia y su recorrido psicoanalítico. Leer guiados por dos colegas dedicados tan profundamente a una obra, transforma la lectura de este libro en una fascinante aventura intelectual. Sus comentarios amplían nuestros límites, como quien enseña a leer, con una paciente búsqueda de indicios, pequeñas señales, rastros, puntos de vista; con ejemplos que nos aclaran lo que parece decir algún término en el idioma bioniano, y que nos ofrecen vinculaciones conceptuales para acceder a los múltiples aspectos de esa vastísima obra.

Los autores desglosan y avanzan traduciendo, desgranando, comparando el diálogo, analizando y ubicando en lo re-pensado la re-lectura de una inmensa y profunda obra. Conjeturan y reflexionan para nosotros con ejemplos en los que llegan a los límites de los complejos conceptos bionianos. Esto nos impone ciertas preguntas. ¿Cuál es la

importancia de tolerar el misterio y las verdades a medias? ¿Cuáles son las significaciones posibles otorgadas a la *cosa en sí misma*?

Brechas en el sueño posee un estilo extremadamente singular. No es un glosario de términos, ni un diccionario; más bien es un texto dedicado a lo desconocido en tanto intotalidad. Esta perspectiva no abre un camino unidireccional, cada brecha trae multiplicidades y los autores asumen la tarea de orientarnos en esas encrucijadas, enseñándonos una visualización progresiva del espacio mental construido a través de la relación entre los personajes, el texto de origen y el contexto de la obra del autor. Así, este libro se asemeja a una ecografía tetradimensional de la constitución del pensamiento en su libre dinámica.

Los autores nos ayudan a entrar en esas particulares brechas, con el fin de convertirlas en espacios habitables para cada pensador. Aquí vale más que nunca aquello de *se hace camino al andar*, porque uno no transita un camino hecho, más bien va haciendo camino y brecha a medida que avanza, ya que el camino no está pre-dispuesto, y justamente ese será el elemento que alentará la coparticipación con la mente del lector. De esta manera, el lector no es un invitado más, sino un participante privilegiado del proceso de comprender, reflexionar y conjeturar elementos del psicoanálisis.

Por su estructura orquestal, este

libro se convierte en una reunión entre cuatro, o más exactamente, como mínimo entre cuatro. A saber: dos autores que re-piensen un párrafo de un autor, leídos por nosotros, el lector. Por su parte, *Memorias del futuro* —texto que allí se comenta— está escrito a la manera de una historia relatada también en forma de diálogo entre muchos personajes de ficción.

Bion considera a la mente bajo la imagen de una trama de personajes que dialogan en un contexto de pasión por la verdad mental. Sabemos que en cada uno de ellos está incluido el mismo Bion, sustraído de la propia autoría. Allí él es un personaje más, dándonos nuevamente prueba de su libertad de búsqueda, y de conocimiento no inhibido. En otras palabras, estos diversos personajes son aspectos de la mente del autor, si se quiere son vértices diversos de una imaginación especulativa y sutil, que conviven en una historia de multiplicidades entrelazadas en diversidad de situaciones, quienes no sólo dan cuenta de la amplitud de la mente de Bion, sino también de su vigor mental. Todo esto transcurre en una narrativa no exenta de humor y con absoluta coherencia biográfica, personal y científica.

Por todas estas razones, Bion es por momentos inasible para un discurso secuencial, pedagógico, escolar, convencional, cristalizado. Tiene horror por el pensamiento sedentario, quieto, definitivo, repre-

sentacional. Es original, paradójal, sorprendente, y múltiple. Utiliza modelos históricos, literarios, mitológicos, biológicos, que se entremezclan en un decir complejo, no lineal y abierto. En ese decir, los términos poseen multiplicidad expresiva, son disparadores de una dispersión de significados, son un repertorio de contenidos heterogéneos y siempre discernibles.

Podemos decir, entonces, que Bion es un viaje, tal vez un viaje iniciático a la esencia del pensamiento inquieto. Con él siempre hay más, tal vez por eso es inasible. No nos ofrece resultados, sino que por el contrario, enuncia problemas en el ejercicio del pensar. Ejemplos de este proceder son los pensamientos sin pensador, las relaciones sin objetos relacionados. Como consecuencia de este estilo de pensar, Bion no es un *llegar a*, sino que un *recorrido hacia*. En otras palabras, *hace pensamiento al pensar*.

Valiéndose de palabras clave tomadas y desarrollados en fragmentos de *Memorias del futuro*, Martínez y Sor encabezan el comentario titulado *Re-pensando*, y a través de él nos introducen en una diáspora conceptual. Todo ello hace de este libro un destilado talmúdico, donde cada palabra es rescatada, refrescada y conceptualizada, como si —nuevamente— los autores nos enseñaran a leer y a comprender las ideas de este pensador, ayudándonos en la labor minuciosa e incansa-

ble de buscar sentidos. Debido a esta estructura, podemos leer este libro entrando en él al azar, ya que cada concepto abarca un pequeño mundo en sí mismo. Es un verdadero entrenamiento clínico en compañía de dos agudos y generosos observadores.

Detengámonos en uno de los términos de este andamiaje. La trastienda del concepto de Agamenón nos dice lo que implica enterrar o desenterrar héroes, que sin el lenguaje de Homero permanecerían ocultos y desaparecidos para siempre. Repensando esta frase con acierto, los autores señalan que lo esencial para el método psicoanalítico será encontrar y traer a través del lenguaje de logro formulaciones que rescaten lo ignoto, lo opaco, lo oculto, rescatando la libertad de poder hablar. Por extensión, cada re-lectura será una nueva re-escritura.

De esta manera, el texto de Agamenón re-pensado por los autores da sentido a la labor psicoanalítica de emancipación, de logro, de revivencia, de aquello que sin el trabajo de elaboración y verbalización no hubiese existido en lo consciente. *Héroes enterrados y olvidados*. El mito de Ur da cuenta del mismo problema. Se refiere a los lenguajes transformados en jerga psicoanalítica, que nos hacen pensar en palabras enlatadas, vacías, desvitalizadas, nociones lejanas que sólo el análisis trae a la vida nuevamente en los momentos en que la

mente se expande, es decir, en momentos de desarrollo, crecimiento, etc. Entonces debemos aceptar depresivamente que siempre habrá algo enterrado en la memoria del pasado y que en la memoria del futuro quedarán enterradas aquellas cosas que, dejadas para más adelante, puede que nunca tengan lugar. Por eso, Bion es uno de los pocos analistas capaces de integrar todo lo que había de psicoanálisis antes que él, y al mismo tiempo encontrar el sendero para el futuro. Desde lo filogenético del espora a lo prenatal, pasando por la cesura, lo postnatal, la psicosis, la neurosis, hasta las grandes abstracciones de la mente infinita en expansión.

La brecha y el diálogo instituyen subjetividades y por lo tanto, el vínculo no es entre dos sujetos ya instituidos. Es un *desde allí*. Valga recordar lo que decíamos al principio: ni sólo ni acompañado.

Este libro no es inocente, sino más bien algo peligroso, porque transforma sutilmente al lector, no se detiene. Se debe tener cuidado, porque una vez que su estilo entra,

ya no se va. Despierta curiosidades dormidas o adormecidas, y luego no nos deja dormir tranquilos. Precisamente, abre brechas en el sueño. Es un libro-herramienta interminable, que sigue dentro nuestro como hacedores de lectura.

Me permito sugerir a los futuros lectores del libro que al *Re-pensando* de los autores le den otra vuelta de tuerca. Yo me detendría en el *re-leyendo luego del re-pensar*. Allí apreciaremos los quilates del esfuerzo observacional de los autores, su *ojo clínico* para el comentario ampliado o expandido con ideas no saturadas y por lo tanto posibilitadoras de nuestra propia traducción.

Este *re-pensar* puede tener que volver atrás y re-leer. Allí es donde aparecerán nuestros propios recuerdos, intuiciones, modelos o vértices, y al darse ese re-leer y re-pensar desde este ángulo, nos reconocemos en lo *nuestro desconocido*. En esta unión con ellos y con nosotros, conformaremos un grupo de nuevos y múltiples amigos en nuestra propia *memoria del futuro*.

Guillermo Ferschtut